

SALVADOR BORREGO E.

PERIODISMO TRASCENDENTE

17a. edición

bredicion3@gmail.com

México, 1989

Primera edición, mayo de 1951.	México, D. F. 2,000	ejemplares
Segunda edición, febrero de 1956	México, D. F. 3,000	„
Tercera edición, enero de 1958.	México, D. F. 1,000	„
Cuarta edición, enero de 1961.	México, D. F. 1,500	„
Quinta edición, diciembre de 1963.	México, D. F. 1,500	„
Sexta edición, octubre de 1966.	México, D. F. 1,500	„
Séptima edición, enero de 1971.	México, D. F. 1,500	„
Octava edición, mayo de 1973.	México, D. F. 3,000	„
Novena edición, junio de 1976.	México, D. F. 3,000	„
Décima edición, marzo de 1977.	México, D. F. 3,000	„
11a. edición, mayo de 1978.	México, D. F. 3,000	„
12a. edición, junio de 1979.	México, D. F. 3,000	„
13a. edición, octubre de 1980.	México, D. F. 3,000	„
14a. edición, enero de 1983.	México, D. F. 3,000	„
15a. edición, septiembre de 1984.	México, D. F. 3,000	„
16a. edición, marzo de 1986.	México, D. F. 3,000	„
17a. edición, octubre de 1989.	México, D. F. 3,000	„

INTRODUCCION

La concepción periodística de este libro distingue dos fundamentales funciones del periodismo: una inmanente y otra trascendente. Expresar qué cambios e incidentes diarios le ocurren a la sociedad —usado este término en su acepción sociológica— es la misión in-manente; explicar más profundamente cómo existe y se desenvuelve esa sociedad e inducirle cómo debe desenvolverse en lo material y en lo moral, es la misión trascendente.

La función inmanente, que es la inmediata, se desarrolla por medio de la noticia. Requiere más objetividad que subjetividad.

En cambio, la función trascendente, que es la mediata, se realiza por medio del carácter y la doctrina. En consecuencia es más subjetiva que objetiva. Sin carácter y sin trascendencia, la publicación periodística es simple vehículo de las más heterogéneas y contradictorias noticias, amorfo e inconsciente intermediario entre hechos ininteligibles y lectores desorientados.

Es relativamente fácil cumplir la misión inmanente, pues ésta se desarrolla dentro de normas técnicas fácilmente precisables y de rápida asimilación, pero en cambio es difícil cumplir la misión trascendente. Visto en su primer aspecto, el periodismo es un oficio. Visto en el segundo, es una profesión superior.

En la función trascendente el periodismo es un órgano sensorial sociológico al servicio de la colectividad. Es un órgano que penetra en la realidad actual, a través de las apariencias a veces desconcertantes y contradictorias, y que percibe el porvenir que las mayorías no pueden ver aún; es el tacto a distancia en el tiempo, que hace conscientes para la sociedad los peligros y las promesas que se perfilan en el futuro.

Cuando el periodismo no llega a ser trascendente, cosa que ocurre a menudo, se acoge forzosamente a normas políticas, a normas económicas o a normas egocéntricas. Todas ellas son prostituciones del periodismo. Cuando mucho, juzgadas benévolamente, son manifestaciones circunstanciales e incompletas del periodismo.

En el libro primero se habla aquí de la función inmanente del periodismo, o sea de la técnica para relatar los cambios o incidentes que

le ocurren a diario a la sociedad. También se especifica el modo tipográfico de darle forma al periódico.

A continuación, en el libro segundo, se trata de la misión trascendente del periodismo, que debe partir desde el porqué de una realidad actual y llegar hasta la integración de la imagen de una realidad mejor. Por una parte, este periodismo trasciende los acontecimientos diarios y penetra en las profundidades en donde residen los significados, a la vez que por otra parte trasciende la vida presente y se inserta en las altas esferas ideales de una vida mejor.

Libro Primero

ESTRUCTURA PERIODISTICA

LA TECNICA PERIODISTICA ES LA PARTE MECANICA Y FISICA DEL PERIODISMO

CAPITULO I

L A NOTICIA

Más que el hecho, la significación
del hecho.

Es una creencia muy generalizada que la noticia no puede definirse y que sólo es aprehensible por intuición. Esta es una suposición propia de las profesiones aún en período de formación y desarrollo, cuando todavía el arte y el sentido intuitivo ocupan el lugar que la precisión técnica pasa a ocupar después, una vez que la actividad profesional se ha vuelto más precisa y consciente.

Ciertamente no puede decirse que la noticia sea una "cosa", porque es muchas cosas diferentes, variables y renovadas, pero es indispensable tratarla como "cosa", como materia prima del periodismo.

Del concepto que se tenga sobre lo que es noticia parten todas las orientaciones periodísticas.

La noticia es la significación de un suceso probable o consumado. Más que el hecho, la significación del hecho. Los acontecimientos son apariencias, pero no esencias por sí mismas; su esencia sólo nos es dada por su significación.

Los sucesos más ricos en significado son las mejores noticias; los sucesos llameantes, pero carentes de significado, sirven más o menos como buenos sustitutos de una noticia de primera categoría, pero nada más. Y los que tienen poco o ningún significado —y además carecen de espectacularidad—, son simples rellenos informativos.

El significado parcial de un suceso puede ser variable, según quien lo juzgue, pero el significado genérico, universal, de sentido común, es uno solo. Y es éste el que constituye la noticia; es el que necesita buscar el periodista.

El periodismo —que en el futuro será uno de los principales brazos de la sociología— debe ahondar en los acontecimientos sociales, a través de los significados parciales, hasta encontrar el significado único y universal de esos acontecimientos.

Así como a menudo el político se inclina a asegurar que el Estado es la sociedad; como el moralista afirma que sin religión no hay sociedad ordenada; como el economista se empeña en ver en todo fenómeno social un efecto de fuerzas económicas, etc., y el sociólogo busca, entre los estudios y conclusiones de los especialistas ---fragmentos más o menos importantes de verdad— la verdad completa y panorá-mica que se halla tras la vida social, considerada ésta como un todo, así el periodista ha de buscar la verdad completa y panorámica que se halla tras los acontecimientos sociales. Y esa verdad se encuentra en la significación de los acontecimientos.

Mucho se ha hablado del "sentido del periodista" como de una facultad imprecisable, misteriosa e innata para percibir la noticia. Pero no lo es tanto. En realidad se trata de un sentido tan sencillo y tan difícil, tan vulgar y tan original, tan común y corriente y tan escaso como el sentido común.

La cualidad inicial para ser periodista es tener sentido común; es decir, sentido en común. Sentir como obrero y como patrón, como ignorante y como letrado, como artesano y como profesional, como militar y como civil, como gobernante y como gobernado. Esta facultad existente en muchas personas es susceptible de vigorizarse mediante un minucioso conocimiento de las circunstancias en que vive cada uno de los grupos estructurales y artificiales de la sociedad.

Y ese "sentir en común", convenientemente ejercitado, sabrá descifrar con certeza y con relativa facilidad el significado de los acontecimientos; sabrá encontrar la noticia, materia prima del periodismo.

Por ejemplo, en la inauguración de una carretera el ingeniero podrá ver el significado parcial de una obra con detalles defectuosos; el político de oposición verá una maniobra de publicidad; el político del régimen hallará un motivo de panegírico, y el periodista escribirá de la significación del hecho como una obra de beneficio colectivo, lo cual es un aspecto genérico y común.

Y esa es la noticia, es el significado propio y universal del hecho. No el significado parcial que vio el técnico, por científico que sea, ni el llamativo y a veces popular del oposicionista, ni el idólatra del político halagador, por sincero o humano que parezca, sino el significado total, sintético, de común denominador, descubierto fácilmente por el sentido común.

A ese significado universal podrán incluso agregársele puntos de vista contradictorios, si representan la opinión de diversos sectores, pero siempre subordinados a la significación universal.

Siguiendo el ejemplo anterior, el diario subvencionado prorrumpirá en elogios para el régimen; la revista especializada señalará los errores del trazo, exclusivamente; el diario oposicionista criticará las

fiestas de inauguración como un despilfarro hecho a costa del pueblo desamparado. Y el periódico profesional enfatizará la significación de la obra, expresada en la extensión de la carretera, en su costo, en las regiones que va a vigorizar, en las actividades que podrá impulsar, en los productos agrícolas e industriales que tendrán fácil salida a los mercados, en el progreso, en suma, que la obra representa.

Tal es la noticia, con existencia propia, que periodísticamente no se deja subordinar. Puede ignorársela, involuntariamente, y entonces se comete un error que repetido con frecuencia lleva al descrédito. Y puede ignorársela voluntariamente, para servir intereses personales o de grupo, y entonces ya no se está haciendo periodismo, sino propaganda.

En este ejemplo de la carretera adviértase que el hecho mismo de la inauguración, con sus detalles de lugar, hora, ambiente, asistentes, etc., es importante, pero no tanto como la significación que hay detrás de la ceremonia.

De acuerdo con lo expuesto se verá que la noticia reside más en el significado del hecho que en el hecho mismo. Es el significado el que le presta importancia al suceso. Si el periodista carece de perspicacia y sentido común para penetrar hasta este último rincón de los acontecimientos, no podrá cumplir su misión informativa más que en parte.

Si por ejemplo, es inaugurado un instituto de instrucción pública y el redactor informa detalladamente de la ceremonia, especificando a qué hora dio principio, quiénes asistieron, qué números compusieron el programa, cómo se desarrolló éste, sólo habrá informado del hecho consumado, pero no de su significación. Su crónica será incompleta, por minuciosa y bien escrita que haya sido.

El competidor suyo que profundice un poco y averigüe que en ese nuevo instituto van a capacitarse sesenta técnicos para tal industria, treinta para tal otra, etc., informará mejor a sus lectores, aun cuando no especifique con tantos detalles cómo fue la ceremonia y únicamente cite tres o cuatro nombres de las personas más conocidas que asistieron a ella.

Otro ejemplo: si con motivo del nombramiento de nuevo rector de la Universidad un diario publica amplia crónica sobre la ceremonia de la toma de posesión y dice quiénes asistieron y cómo se desarrolló el acto minuto a minuto, dirá muchísimo menos que el diario que revele la tendencia política del nuevo rector y sus planes de trabajo, por poco que diga de la toma de posesión. El primero habla del hecho y el segundo alude al hecho también, pero además revela su significado.

Si una crónica acerca de una junta de sociólogos dice que se pre-sentaron "importantes ponencias" sobre alimentación y educación de la niñez, e incluye los nombres de los asistentes, cita sus especialida

des, especifica sus lugares de procedencia y anticipa las actividades que desarrollarán al día siguiente, pero no revela la significación de las ponencias aprobadas ni los recursos que se pondrán en juego para realizarlas, es un simple relato de hechos con omisión de la esencia noticiosa o sea del significado.

Igual ocurre —y estos son ejemplos tomados de la realidad— con una crónica que habla de una junta médica, de la designación de sus nuevos dirigentes y de los títulos de los trabajos presentados, pero que ni siquiera da idea de la significación de esos trabajos o de las aportaciones o descubrimientos logrados por los asistentes a la junta.

Indudablemente que al cargar el centro de gravedad de la noticia en su significado y no en el hecho mismo, el periodismo profundiza en tal forma la realidad que no tarda en hallar múltiples resistencias y barreras, a veces infranqueables y en ocasiones hasta intocables, pero este aspecto se refiere a la libertad de prensa y de él se habla en el libro segundo.

Para examinar mejor los alcances de la definición que hemos dado sobre la noticia, veamos en seguida otros conceptos que hay sobre el particular, según la siguiente clasificación :

I.—La noticia es el hecho que ocurre a nuestro alrededor y va perdiendo importancia conforme se aleja de nosotros, pues la distancia lo desvaloriza.
Esta fórmula lleva a un periodismo de vecindad, de hi-pervalorizadas informaciones locales, de chismorreo y de exageraciones.

II.—La noticia es lo gracioso, es el acontecimiento inesperado, paradójico, chusco, que hace reír.
Esta es la fórmula del periodismo humorista, o mejor dicho, del periodismo como pasatiempo.

III.—La noticia es el azote de la sociedad contra sus enemigos.
Con esta fórmula se hace el periodismo que continua-mente fustiga y que vive de la inclinación popular de hablar mal de todo mundo.

IV.—La noticia es lo que favorece a nuestra doctrina.
De esta concepción nace el periodismo sectario, ya sea de tipo político o religioso.

V.—La noticia es una mercancía, representada por sucesos interesantes, que se vende al lector, pero si hay algún

cliente que la pague mejor, entonces se la redacta a la medida de su deseo o se oculta.

Tal es la fórmula del periodismo mercantil.

VI.—La noticia es lo que interesa al mayor número de personas. Esta tesis conduce a un periodismo popular, de escándalo y de informaciones vulgares, intrascendentes o policíacas.

VII.—La noticia es lo que sacude más fuertemente a algún sector social o a la sociedad entera.

Partiendo de esta base se edifica un periodismo permanentemente electrizado.

VIII.—La noticia es un enigma que cambia con frecuencia.

Tal es la norma que sin saberlo practica el periodismo amorfo, incapaz de informar cómo vive y se desarrolla la sociedad a la que presume servir.

IX.—La noticia es el significado del hecho probable o consumado.

Esta es la fórmula del periodismo trascendente del por-venir. No permite que las simplezas, por llamativas que parezcan, ocupen lugares prominentes. Además, pone a salvo de informaciones aparentemente serias, pero vacías. La buena información se identifica por su significado.

C ARACTERISTICAS DE LA NOTICIA

El diario que oculta noticias se
niega a sí mismo.

Definida ya la noticia como la significación del hecho, es esencial reconocerle cuatro características principales.

1o.—La noticia tiene valor propio. Es una realidad social, que el periodista percibe da a conocer a quienes no la conocen aun.

De aquí se deduce que es un gravísimo error periodístico querer ocultar noticias. No es el periódico el que las hace y su silencio no basta para destruirlas. Ocultar una noticia es pretender negar una realidad. El diario que por temor o arrogancia comete tal error mina su propia eficacia.

Es una falsa pretensión creer que un malestar social desaparece si no se habla de él. El malestar existe por sí mismo, independientemente del periódico, y si éste intenta negarlo con su silencio, lo único que logra es negarse a sí mismo.

Igualmente falsa es la creencia de que un personaje es noticia porque los diarios hablan de él. Si ese personaje encarna fuerzas, ya sean positivas o negativas, es una realidad, es una noticia y no puede deshacerse con el silencio.

Hasta un simple espectáculo público tiene existencia propia y en su género es noticia. Los diarios que ocasionalmente han creído que ellos son los fabricantes de esa noticia —interesante para una masa de lectores— y la han suprimido en temporadas, evidenciaron que la noticia sigue existiendo. La negación de ella, realzada con el silencio, únicamente logró dañar al periódico.

2o.—Se puede matizar la noticia, pero no desfigurarla.

Toda significación de un suceso admite cierta dosis de matiz subjetivo, con la condición de que no se le modifique.

Dos personas, lo mismo que dos periódicos, pueden diferir en cuanto a la magnitud de la carestía, pero si un tercero asegura que la carestía no es dañosa, sino un infalible síntoma de auge, entonces incurre en una desfiguración tal que su opinión se hace sospechosa.

Esto es lo que no comprende el periodismo sectario que se empeña inútilmente en configurar las noticias —que es tanto como tratar de configurar la realidad— a su imagen y semejanza.

3o.—La noticia no tiene valor por acumulación.

Un ejército de 150,000 hombres puede ser vencido por su rival, pero tal vez con 250,000 asegure su victoria. Un centavo no compra nada, pero un millón de centavos pueden comprar un automóvil. Nada semejante ocurre con las noticias: una mala noticia no gana lectores y diez malas tampoco. En las noticias no hay valor por agregación; lo que cada una vale no se suma a las demás.

Ocasionalmente, a falta de calidad, se prefiere dar cantidad, pero esto es sólo un recurso de emergencia. Es un sustituto que a la larga no engaña a ningún lector. El periódico exige buenas noticias, no muchas noticias.

4o.—La noticia es la materia prima por excelencia.

Además de las noticias y los comentarios, que son los dos grandes medios de expresión del periódico, hay historietas interesantes para chicos y grandes; crucigramas que son un buen entretenimiento para muchos lectores; secciones humorísticas; secciones para el hogar, etc. Pero todas estas son alhajas periodísticas, adornos más o menos vistosos y más o menos eficaces. Antes que nada el periódico se hace con noticias. Un diario sin noticias y con muy buenas secciones es lo mismo que una mujer ignorante y fea y con muy buenas alhajas.

ESTRUCTURA DE LA NOTICIA

Qué ocurrió y qué significa lo
que ocurrió, en las cinco u ocho
primeras líneas.

El novelista y el argumentista de cine, en la mayoría de los casos, tienen la necesidad de ir despertando y avivando el interés del lector o espectador, por lo cual le ocultan celosamente cuál va a ser el desenlace, a fin de que la obra no pierda uno de sus principales elementos de interés.

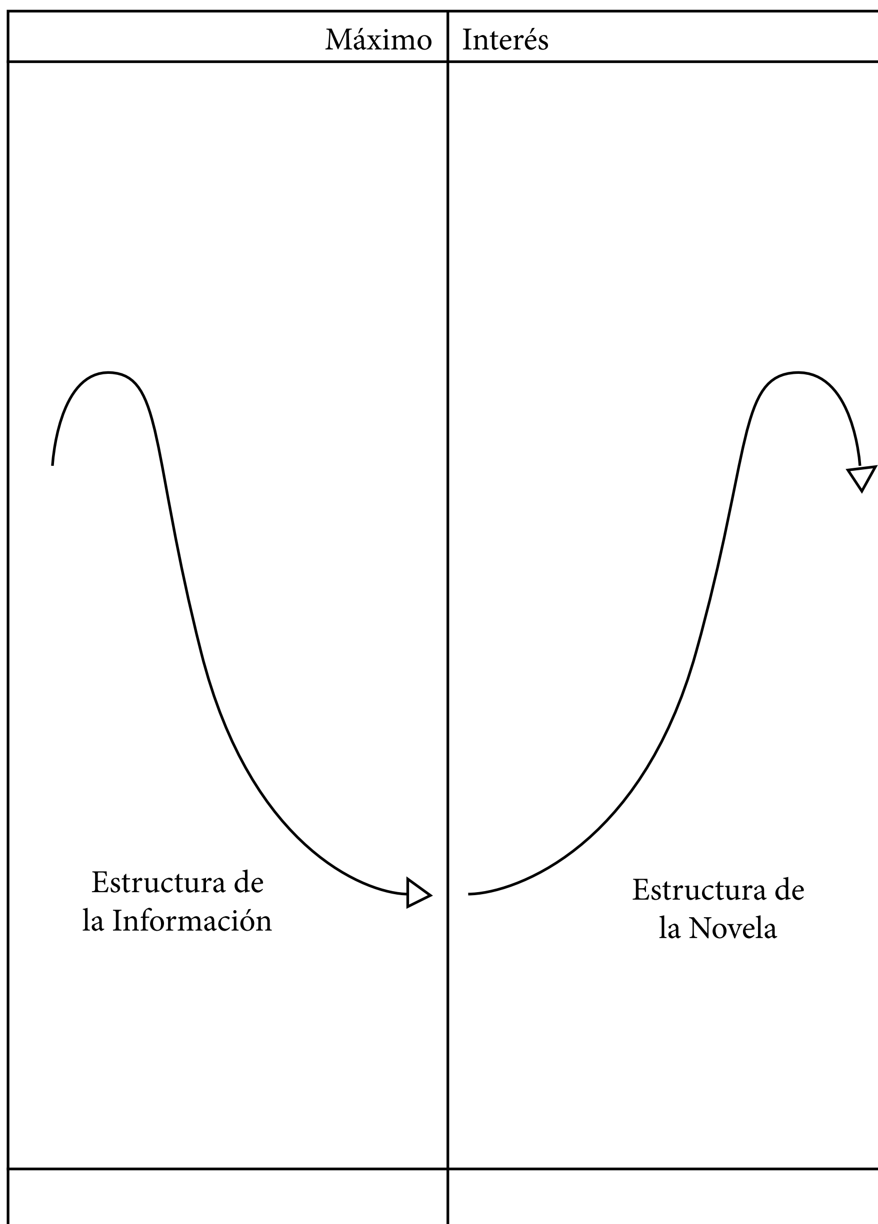
Pero la información periodística no necesita ese recurso. Por el con-trario, lo que en la novela es virtud, en la información de periódico es gravísimo defecto. Hay que decir, en las primeras líneas, qué ocurrió y por qué. Es necesario presentar claramente, desde el principio, cuál es el significado del hecho.

Después, en orden descendente, van relatándose los datos de menor importancia, los complementarios y los accesorios, hasta terminar con los que tengan menor interés o significado.

Se ha dicho que lo más sencillo es lo más elegante. Y también que lo más sencillo es lo más difícil. La información periodística debe ser sencilla. Esta es su máxima elegancia y es también su máxima dificultad.

El periodista ha de cultivar la sencillez. Es indispensable tener presente que los lectores de periódico son "todo el mundo". El periódico no es para un grupo de filósofos capaces de desentrañar la sabiduría de Kant, ni para un grupo de economistas capaces de comprender problemas de redescuento, ni para unos cuantos técnicos a quienes se les pueda hablar de coeficientes, de factores y de fórmulas raras.

Por eso el que escribe para periódicos —por lo menos en las páginas informativas— debe hacerlo con sencillez. Siempre hay pala



LAMINA I

Mientras en la información periodística (izquierda) empieza hablándose del acontecimiento y su significado, que es lo que impacientemente espera saber el público, en la novela (derecha) empieza preparándose el escenario y los personajes para luego hablar de los acontecimientos y su significación.

bras sencillas para las ideas más complicadas. Siempre hay manera de reducir a términos simples, claros, inteligibles, lo que es abstruso, rebuscado, difícil o complejo. Niklitschek lo ha realizado hasta con la biología y las matemáticas.

Y cuando algo, por rara excepción, no puede reducirse a términos sencillos para que cuando menos un considerable grupo de lectores lo entienda, deja de ser noticia. Sólo en la página editorial hay márgenes más amplios.

ENTRADAS O "LEADS".—Qué ocurrió y qué significa lo que ocurrió, urge decirlo en las cinco u ocho primeras líneas de la información; en el primero o en los dos primeros párrafos, a los que en la terminología periodística se les conoce con la palabra inglesa de "lead".

Este sistema, originado en Estados Unidos, es necesarísimo porque da más lucimiento a la noticia y le ahorra tiempo al lector. Con sólo leer la "entrada" el público queda ya enterado de lo fundamental; cuando necesita o le interesan más detalles, sigue leyendo la información.

Después de. la "entrada" van escribiéndose los demás datos en párrafos breves, claros y sencillos. Si el caso lo requiere se hace un detallado relato cronológico, pero siempre después de la "entrada", en la que ya debe haber quedado firme y claramente expuesto el acontecimiento y su significado.

Para esto es necesario trazar previamente un plan de lo que se va a decir; visualizar de antemano el trabajo que se desea realizar y bosquejarlo en sus características más importantes.

Hay muchos modelos de "entrada". Sin embargo, para las necesi-dades prácticas basta la siguiente clasificación, hecha por Velarde y Borrego:

I.—Entrada simple.
II.—Entrada compuesta.
III.—Entrada múltiple.
IV.—Entrada enumerativa.
V.—Entrada compuesta-enumerativa. VI.--Entrada con cita.

ENTRADA SIMPLE.—Por ejemplo, en una entrevista con el Secretario de Agricultura, el reportero se entera de que están siendo desmontadas 20,000 hectáreas en Tamaulipas, para dedicarlas al cultivo de algodón; que las cosechas de maíz no fueron tan abundantes como se esperaba, debido a la escasez de lluvias; pero que bastarán

para el consumo interior, y que las cosechas de trigo serán tan buenas que México no necesitará ya importar ese cereal.

El reportero advertirá desde luego que lo referente al trigo es lo más significativo y por consiguiente lo más importante. Puede redactar su informe así:

> "Las próximas cosechas de trigo van a ser tan abundantes, según nos informó el Secretario de Agricultura, señor Fulano de Tal, que a partir del año entrante México ya no tendrá que importar ese cereal, pues podrá bastarse a sí mismo. Esto significa un ahorro de 'X' dólares en favor de la economía nacional"

(Obsérvese que en este ejemplo el dato más importante ocupó toda la "entrada". Por eso se llama "entrada simple", pues consta de un solo elemento).

> "También nos informó el señor FT que la producción de maíz será suficiente para cubrir el consumo nacional, pero que no pudo cosecharse más, para exportación, debido a la escasez de lluvias.
>
> "Agregó —antes de abordar el avión para iniciar una gira por el sureste del país— que en Matamoros, Tamps., se está realizando el desmonte de 20,000 hectáreas, con objeto de destinarlas a la siembra de algodón.

(Aquí la información está sintetizada para hacer el ejemplo más claro, pero es evidente que una noticia de tal importancia debería llevar más datos y ser más extensa).

ENTRADA COMPUESTA.—Cuando de los diez o quince datos que el reportero obtiene sobre el mismo asunto se ve que hay dos igualmente importantes, igualmente ricos en significado, no es con-veniente discriminar a ninguno. Se les abarca a los dos y entonces se recurre a la "entrada compuesta".

Supóngase que la CROM hizo extensas declaraciones en las que anuncia, entre una serie de consideraciones y protestas, que sus trabajadores de "Ayotla Textil" tienen toda la razón en la huelga que han declarado y que para apoyarlos realizará un paro nacional el próximo domingo. Por su parte, la CTM declaró que el sábado próximo realizará una manifestación gigantesca de 200,000 obreros, para exigir que la huelga de "Ayotla Textil" sea declarada inexistente, y que en caso necesario efectuará una serie de paros en todo el país.

La "entrada compuesta" diría más o menos lo siguiente :

> "En tanto que la CROM anunció hoy que el próximo domingo realizará un paro nacional, en apoyo de los huelguistas de

> Ayotla Textil, la CTM declaró que el próximo sábado efectuará una manifestación de 200,000 obreros y que proyecta una serie de paros a fin de exigir que se declare ilegal la huelga de los cromistas".

Después de esta entrada se iniciará el desarrollo de la noticia informando pormenorizadamente qué declaró la CROM y qué la CTM. En este ejemplo puede verse también que la significación del hecho es evidente. Pero a fin de complementarlo, cabría en el segundo párrafo hacer hincapié en el número de fábricas e industrias que paralizará la CROM, con sus graves consecuencias.

ENTRADA MULTIPLE.—Cuando entre los doce o quince datos de una misma información hay tres o más que se disputan la supre-macía, por su evidente importante significado, entonces se recurre a la "entrada múltiple". Ejemplo:

> "La sociedad metropolitana está a merced de los delincuentes; en las delegaciones policíacas prevalece el más terrífico de los caos; los agentes del ministerio público, encargados de la persecución del crimen, faltan a sus elementales deberes, y el Público ya no tiene confianza en quienes ostentan, sin cumplir, la misión de administrar justicia.
>
> "Estas cuatro verdades, amargamente conocidas por los habitantes ,de la capital de la República, fueron escuchadas ayer en boca del Procurador de Justicia del Distrito, licenciado Carlos Franco Sodi, quien reveló, en una junta inesperada, la tenebrosa situación de desamparo en que vive la ciudad de México".

En este caso los elementos noticiosos fueron muchos y el reportero desperdiciaría un tesoro si solamente hiciera una "entrada simple". Por eso debe recurrirse a la "entrada múltiple".

Obsérvese en el ejemplo anterior que cada uno de los elementos de noticia aprovechados para la "entrada" se halla reducido a su mínima expresión a fin de no hacer el párrafo demasiado grande, con lo cual se oscurecerían las ideas. Dicho ejemplo consta de seis líneas de máquina.

Es relativamente fácil redactar una "entrada simple"; y ya no lo es tanto redactar una "compuesta" y el asunto se complica con una "múltiple".

ENTRADA ENUMERATIVA.—En la "entrada múltiple" se destacan tres o cuatro aspectos de una información, pero cuando se quiere abarcar cinco o más puntos es necesario recurrir a la entrada enumerativa, como la siguiente:

"La investigación acerca de los supuestos restos de Cuauhtémoc, que ha apasionado a todo el país, presentaba anoche los aspectos siguientes:

"1.—Considerando el Presidente Alemán que Cuauhtémoc representa uno de los elementos de nuestra nacionalidad, acordó continuar los homenajes en su honor.

"II.—La comisión de peritos oficiales dictaminó que los documentos atribuidos a Motolinía no son auténticos.

"III.—Eulalia Guzmán reitera que está segura de que los restos que descubrió sí' corresponden a Cuauhtémoc.

"IV.—El arqueólogo Anselmo Mariano, que ayudó en sus pesquisas a la profesora Guzmán, declaró que el peritaje oficial de la Secretaría de Educación fue elaborado sobre las rodillas.

"V.—El gobernador de Guerrero, general Leyva Mancilla, manifestó que el dictamen oficial no es la última palabra en este asunto".

A continuación de esta "entrada" comienza a escribirse, ya detalladamente, sobre cada uno de los aspectos enumerados.

Tal clase de "entradas" está indicada para informaciones ricas en elementos importantes y diversos. No es aconsejable abusar de ella en asuntos pobres. Siempre' es necesario procurar que haya armonía entre la clase de "entrada" y la riqueza de la información.

ENTRADA COMPUESTA-ENUMERATIVA.—Como su nombre lo indica, esta es una combinación de dos clases de "entradas" y se emplea en casos excepcionales en que hay una información rica en aspectos y en elementos noticiosos. Ejemplo:

"Considerando el Presidente Alemán que Cuauhtémoc representa uno de los elementos de la formación de nuestra nacionalidad, acordó que continúen los homenajes, independientemente del hecho de que la Comisión Científica haya dictaminado que los restos descubiertos en Ichcateopan no corresponden al héroe.

"Este asunto presentaba anoche los aspectos salientes que a continuación sintetizamos:

"I.—La comisión de peritos oficiales dictaminó que los documentos atribuidos a Motolinía no son auténticos.

"II.—Eulalia Guzmán reitera que tiene la certeza de que los restos descubiertos sí corresponden a Cuauhtémoc.

"111.—El arqueólogo Anselmo Mariano Flores declaró que el peritaje de la Secretaría de Educación fue elaborado sobre las rodillas.